
	INSTITUCIÓN EDUCATIVA HECTOR ABAD GOMEZ		
	Proceso: CURRICULAR	Código	
Nombre del Documento: PLAN DE MEJORAMIENTO LENGUA CASTELLANA - GRADO 7°		Versión 01	Páginas
Periodo: Tres			Año: 2023
Docente: ALBA DIELA ZAPATA HURTADO.			

LOGROS Y COMPETENCIAS:

- Logro 1: Analiza y reconoce el análisis literario en cuentos de autores Colombianos.
- Logro 2. Reconoce las figuras literarias en un texto dado.

Para recordar:

Análisis Literario:

Consiste en una evaluación para desmenuzar y reconocer los distintos aspectos que conforman una obra.

Biografía del autor: es la historia de la vida de una persona narrada desde su nacimiento hasta su muerte, teniendo en cuenta sus estudios, obras, corriente literaria que pertenece.

Argumento: Es el relato de los principales acontecimientos y acciones que ocurren ordenados cronológicamente.

Los personajes: Es cada uno de los seres, ya sean humanos, animales o de cualquier otro tipo, que aparecen en la obra; se dividen en personajes principales y secundarios.

Descripción de los personajes de manera psicológica:

Consiste en la descripción del interior del personaje, es decir, su personalidad, su forma de ser, De los rasgos morales y psicológicos de una persona .

Descripción de manera física :se centra en la apariencia externa del personaje, es decir, describe las características físicas de una persona.

Temas y problemática de la obra: El tema, también es conocido como asunto de la obra. Los temas pueden ser: el amor, la guerra, el odio, la corrupción.

El tiempo: El tiempo cronológico (o tiempo interno) es el que se mide con el reloj, minutos, horas, días

Espacio: Es el lugar donde se desarrollaron los acontecimientos narrados. ¿Dónde ocurrieron los hechos?.

Narrador: es la posición que toma el narrador frente a los hechos; participa de ellos de manera directa, indirecta o simplemente los ve desde lejos, como una especie de cámara. Existen tres narrador en primera, en segunda, en tercera persona.

Narrador omnisciente: todo lo sabe, todo lo ve, sabe lo que piensan los personajes.

Vocabulario: Subraye y extraiga en una lista las palabras desconocidas y busque el significado en el diccionario.

A continuación encontrarás varios cuentos, debes hacer el análisis literario de cada uno de ellos.

1. Leer detenidamente el cuento:
2. Buscar las palabras desconocidas en el diccionario.
3. consultar la biografía del autor.

4. Argumento(resumen con tus palabras)
5. ¿Cuál es el tema del cuento?
6. Describir los personajes de manera física y psicológica.
7. ¿Cuál es el tiempo del cuento?
8. ¿Cuál es el espacio del cuento?
9. ¿Cuál es el narrador?
10. **Conclusiones (lo que piensas del cuento, tu punto de vista)**

Cuento uno.

La Madre -Autor Jairo Aníbal Niño

El hombre bebió con avidez esa sopa tibia y espesa que le daba la madre y sintió cómo le volvía otra vez la vida al cuerpo. Hacía varios días que no probaba bocado y había sentido el yerto terror de que no se estaba muriendo de la herida de bala sino del hambre.

Era un milagro que ella hubiera encontrado algo para comer en ese paisaje de pedregales. La mujer después de darle de comer se recostó en una piedra que tenía forma de medialuna. El hombre se sorprendió al verla tan pálida y con las vistas como con fiebre. Quiso acercarse a ella pero la mujer lo detuvo con una señal de los ojos y dijo: “Me dejaría de llamar Emilia Sierra si dejara morir de hambre a mi hijo. No lo he parido ni lo he criado para que se acabe como un perro. Ese gusto no se lo voy a dar a los asesinos del gobierno”.

Arriba surgió un punto luminoso. Era un avión volando tan alto que parecía una pelusa desprendida del sol.

La mujer se quedó mirando el avión hasta que se fue del cielo y agregó: “A usted lo necesitan los pobres de estas tierras para que siga la pelea hasta el final. Cuídese mucho. Ya ve que en un pequeño descuido la tropa nos inundó el rancho y tuvimos que agarrar lo primero que topamos a mano y salir en estampida inventando caminos. Ahora regrese y siga al frente de nuestra gente. Me saluda a su tío Florentino y le dice que le entregue los dos caballos. Y dígale a Margarita que se meta con ustedes en el monte.»

Los ojos de la mujer se llenaron de lágrimas. Contempló amorosamente a su hijo y sonrió. Luego, poco a poco, se fue muriendo sobre la piedra en forma de medialuna.

El hombre observó la cara transparente de la finada y luego vio la olla de peltre donde había hervido la sopa de color rojo, y vislumbró las dos profundas heridas que tenía la madre en las muñecas.

Cuento dos.

El caballo - Jairo Aníbal Niño

—¿Qué tienes en el bolsillo?

—Un caballo.

—No es posible, niña tonta.

—Tengo un caballo que come hojas de menta y bebe café.

—Embustera, tienes cero en conducta.

—Mi caballo canta y toca el armonio y baila boleros, bundes y reggae.

—¿Se volvió loca?

—Mi caballo galopa dentro del bolsillo de mi delantal

y salta en el prado que brilla en la punta de mis zapatos de colegial.

—Eso es algo descabellado.

—Mi caballo es rojo, azul o violeta, es naranja, blanco o verde limón, depende del paso del sol.

Posee unos ojos color de melón y una cola larga que termina en flor.

—Tiene cero en dibujo.

—Mi caballo me ha dado mil alegrías, ochenta nubes, un caracol, un mapa, un barco, tres marineros, dos mariposas y una ilusión.

—Tiene cero en aritmética.

—Que lástima y que pena que usted no vea el caballo que tengo dentro de mi bolsillo. Y la niña sacó el caballo del bolsillo de su delantal, montó en él y se fue volando.

Cuento tres.

El ladrón del sábado - Gabriel García Márquez

Hugo, un ladrón que sólo roba los fines de semana, entra en una casa un sábado por la noche. Ana, la dueña, una treintañera guapa e insomne empedernida, lo descubre in fraganti. Amenazada con la pistola, la mujer le entrega todas las joyas y cosas de valor, y le pide que no se acerque a Pauli, su niña de tres años. Sin embargo, la niña lo ve, y él la conquista con algunos trucos de magia. Hugo piensa: «¿Por qué irse tan pronto, si se está tan bien aquí?» Podría quedarse todo el fin de semana y gozar plenamente la situación, pues el marido -lo sabe porque los ha espiado- no regresa de su viaje de negocios hasta el domingo en la noche. El ladrón no lo piensa mucho: se pone los pantalones del señor de la casa y le pide a Ana que cocine para él, que saque el vino de la cava y que ponga algo de música para cenar, porque sin música no puede vivir.

A Ana, preocupada por Pauli, mientras prepara la cena se le ocurre algo para sacar al tipo de su casa. Pero no puede hacer gran cosa porque Hugo cortó los cables del teléfono, la casa está muy alejada, es de noche y nadie va a llegar. Ana decide poner una pastilla para dormir en la copa de Hugo. Durante la cena, el ladrón, que entre semana es velador de un banco, descubre que Ana es la conductora de su programa favorito de radio, el programa de música popular que oye todas las noches, sin falta. Hugo es su gran admirador y, mientras escuchan al gran Benny cantando *Cómo fue* en un casete, hablan sobre música y músicos. Ana se arrepiente de dormirlo pues Hugo se comporta tranquilamente y no tiene intenciones de lastimarla ni violentarla, pero ya es tarde porque el somnífero ya está en la copa y el ladrón la bebe toda muy contento. Sin embargo, ha habido una equivocación, y quien ha tomado la copa con la pastilla es ella. Ana se queda dormida en un dos por tres.

A la mañana siguiente Ana despierta completamente vestida y muy bien tapada con una cobija, en su recámara. En el jardín, Hugo y Pauli juegan, ya que han terminado de hacer el desayuno. Ana se sorprende de lo bien que se llevan. Además, le encanta cómo cocina ese ladrón que, a fin de cuentas, es bastante atractivo. Ana empieza a sentir una extraña felicidad.

En esos momentos una amiga pasa para invitarla a comer. Hugo se pone nervioso pero Ana inventa que la niña está enferma y la despide de inmediato. Así los tres se quedan juntitos en casa a disfrutar del domingo. Hugo repara las ventanas y el teléfono que descompuso la noche anterior, mientras silba. Ana se entera de que él baila muy bien el danzón, baile que a ella le encanta pero que nunca puede practicar con nadie. Él le propone que bailen una pieza y se acoplan de tal manera que bailan hasta ya entrada la tarde. Pauli los observa, aplaude y, finalmente se queda dormida. Rendidos, terminan tirados en un sillón de la sala. Para entonces ya se les fue el santo al cielo, pues es hora de que el marido regrese. Aunque Ana se resiste, Hugo le devuelve casi todo lo que había robado, le da algunos consejos para que no se metan en su casa los ladrones, y se despide de las dos mujeres con no poca tristeza. Ana lo mira alejarse. Hugo está por desaparecer y ella lo llama a voces. Cuando regresa le dice, mirándole muy fijo a los ojos, que el próximo fin de semana su esposo va a volver a salir de viaje. El ladrón de sábado se va feliz, bailando por las calles del barrio, mientras anochece.

Cuento cuatro.

Un día de estos - Gabriel García Márquez

El lunes amaneció tibio y sin lluvia. Don Aurelio Escovar, dentista sin título y buen madrugador, abrió su gabinete a las seis. Sacó de la vidriera una dentadura postiza montada aún en el molde de yeso y puso sobre la mesa un puñado de instrumentos que ordenó de mayor a menor, como en una exposición.

Llevaba una camisa a rayas, sin cuello, cerrada arriba con un botón dorado, y los pantalones sostenidos con cargadores elásticos. Era rígido, enjuto, con una mirada que raras veces correspondía a la situación, como la mirada de los sordos.

Cuando tuvo las cosas dispuestas sobre la mesa rodó la fresa hacia el sillón de resortes y se sentó a pulir la dentadura postiza. Parecía no pensar en lo que hacía, pero trabajaba con obstinación.

Después de las ocho hizo una pausa para mirar el cielo por la ventana y vio dos gallinazos pensativos que se secaban al sol en el caballete de la casa vecina. Siguió trabajando con la idea de que antes del almuerzo volvería a llover. La voz destemplada de su hijo de once años lo sacó de su abstracción.

«Papá»

«¿Qué?»

«Dice el alcalde que si le sacas una muela»

«Dile que no estoy aquí»

Estaba puliendo un diente de oro. Lo retiró a la distancia del brazo y lo examinó con los ojos a medio cerrar. En la salita de espera volvió a gritar su hijo.

«Dice que sí estás porque te está oyendo»

El dentista siguió examinando el diente.

Sólo cuando lo puso en la mesa con los trabajos terminados, dijo:

«Mejor»

Volvió a operar la fresa. De una cajita de cartón donde guardaba las cosas por hacer, sacó un puente de varias piezas y empezó a pulir el oro.

«Papá»

«¿Qué?»

Aún no había cambiado de expresión.

«Dice que si no le sacas la muela te pega un tiro»

Sin apresurarse, con un movimiento extremadamente tranquilo, dejó de pedalear en la fresa, la retiró del sillón y abrió por completo la gaveta inferior de la mesa. Allí estaba el revólver.

«Bueno,» dijo.

Hizo girar el sillón hasta quedar de frente a la puerta, la mano apoyada en el borde de la gaveta. El alcalde apareció en el umbral. Se había afeitado la mejilla izquierda, pero la otra, hinchada y dolorida, tenía una barba de cinco días. El dentista vio en sus ojos marchitos muchas noches de desesperación. Cerró la gaveta con la punta de los dedos y dijo suavemente:

«Siéntese»

«Buenos días» dijo el alcalde.

«Buenos»

Mientras hervían los instrumentos, el alcalde apoyó el cráneo en el cabezal de la silla y se sintió mejor. Respiraba un olor glacial. Era un gabinete pobre: una vieja silla de madera, la fresa de pedal, y una vidriera con pomos de loza. Frente a la silla, una ventana con un cancel de tela hasta la altura de un hombre. Cuando sintió que el dentista se acercaba, el alcalde afirmó los talones y Don Aurelio Escovar le movió la cara hacia la luz. Después de observar la muela dañada, ajustó la mandíbula con una cautelosa presión de los dedos.

«Tiene que ser sin anestesia» dijo.

«¿Por qué?»

«Porque tiene un absceso»

«Está bien» dijo, y trató de sonreír.

El dentista no le correspondió. Llevó a la mesa de trabajo la cacerola con los instrumentos hervidos y los sacó del agua con unas pinzas frías, todavía sin apresurarse. Después rodó la escupidera con la punta del zapato y fue a lavarse las manos en el aguamanil. Hizo todo sin mirar al alcalde.

Era un cordal inferior. El dentista abrió las piernas y apretó la muela con el gatillo caliente.

El alcalde se aferro en las barras de la silla, descargó toda su fuerza en los pies y sintió un vacío helado en los riñones, pero no soltó un suspiro. El dentista sólo movió la muñeca.

Sin rencor, más bien con una amarga ternura, dijo:

«Aquí nos paga veinte muertos, teniente»

El alcalde sintió un crujido de huesos en la mandíbula y sus ojos se llenaron de lágrimas.

Pero no suspiró hasta que no sintió salir la muela. Entonces la vio a través de las lágrimas.

Le pareció tan extraña a su dolor, que no pudo entender la tortura de sus cinco noches anteriores. Inclinado sobre la escupidera, sudoroso, jadeante, se desabotonó la guerrera y buscó a tientas el pañuelo en el bolsillo del pantalón.

El dentista le dio un trapo limpio.

«Séquese las lágrimas»

El alcalde lo hizo. Estaba temblando. Mientras el dentista se lavaba las manos, vio el cielo raso desfondado y una telaraña polvorienta con huevos de araña e insectos muertos.

El dentista regresó secándose las manos.

«Acuéstese» dijo, «y haga buches de agua de sal»

El alcalde se puso de pie, se despidió con un displicente saludo militar, y se dirigió a la puerta estirando las piernas, sin abotonarse la guerrera.

«Me pasa la cuenta» dijo.

«¿A usted o al municipio?» preguntó el dentista.

El alcalde no lo miró. Cerró la puerta, y dijo, a través de la red metálica.

«Es la misma vaina»

11. Consulta la biografía de dos poetas Colombianos y consulta un poema completo de cada uno de ellos.

13. Consulta dos ejemplos de las siguientes figuras literarias.

- Metáfora.
- Símil o comparación.
- Hipérbole.
- Personificación.
- Onomatopeya.

14. inventa un poema de dos estrofas en prosa.

METODOLOGÍA DE LA EVALUACIÓN:

- El trabajo se debe presentar en hojas de block, escrito a mano con letra legible, buena ortografía.
Evitar los tachones y enmendaduras.
Evitar copiar de internet.
- Recuerde que la recuperación consta de dos etapas, la primera es el trabajo escrito, la segunda tiene un valor de 30% la sustentación tiene un valor del 70%.

OBSERVACIONES:

Fecha de Entrega:	Fecha de sustentación y/o evaluación:
Firma del Estudiante:	Firma del Docente:
Firma del Padre de Familia:	